

## **José Marimón Juliach: un inmigrante catalán que logró hacer la América**

*José Marimón Juliach: a Catalan immigrant who managed to make America*

**Dr. C. Manuel Pevida-Pupo**

*mpevida@uo.edu.cu*

Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba

### **Resumen**

El artículo analiza los principales acontecimientos de la vida de José Marimón Juliach que lo convirtieron en un inmigrante exitoso en los negocios tanto en Santiago de Cuba como en La Habana. Para ello se utilizó el método histórico- lógico mediante el cual se pudo situar en su contexto socio- político y económico los diferentes negocios que desarrolló; también el análisis y la síntesis, así como el inductivo- deductivo, con ello se demuestra que desarrolló un conjunto de negocios que lo convirtieron en multimillonario y personaje de éxito en el ámbito social santiaguero y de la capital cubana. Ejemplo de ello fue que el ayuntamiento de Santiago de Cuba lo declarara "Hijo Adoptivo".

**Palabras clave:** inmigrante español, multimillonario, hombre de negocio, Santiago de Cuba

### **Abstract**

The article to analyze the main events in the life of José Marimón Juliach that made him a successful immigrant in business both in Santiago de Cuba and in Havana. For this, the historical method was used through which the different businesses that I developed could be placed in their socio-political and economic context; also the analysis and synthesis, as well as the inductive-deductive, with this it is demonstrated that he developed a set of businesses that made him a multimillionaire and a successful character in the social field of Santiago and the Cuban capital. An example of this was that the municipality of Santiago de Cuba declared it "Adoptive Son"

**Keywords:** Spanish immigrant, billionaire, businessman, Santiago de Cuba

### **Introducción**

Las grandes transformaciones demográficas, económicas y sociales, así como los conflictos políticos y bélicos, que tuvieron lugar en el continente europeo entre 1840 y 1945, afectaron a millones de personas, lo que condujo a que miles de hombres y mujeres de todos los rincones de Europa protagonizaran un gran movimiento migratorio hacia el otro lado del Atlántico en busca de nuevas oportunidades. La emigración española formó parte de ese éxodo ultramarino que, sin ser algo exclusivo de los

españoles, presentó características propias en su cronología, en los países de destino y en los efectos que tuvo, tanto en España como en los países receptores.

Al ser las necesidades económicas de los posibles inmigrantes uno de los factores decisivos en la adopción de la decisión de emigrar y la demanda de mano de obra en aquellos países otro factor importante podemos afirmar que se pueden identificar tres diferentes modalidades migratorias entre los que se salieron de España con destino a Ultramar, la más frecuente fue la de carácter permanentes, la temporal y la estacionaria; en la primera de ellas se encontraban aquellos que iban a colonizar nuevas tierras, a sustituir la mano de obra esclava tras la abolición de la esclavitud o a integrarse en la fuerza de trabajo para el desarrollo industrial y el asentamiento del sector de servicios en especial el comercio, transporte y servicios financieros entre otros. Entre los inmigrantes que participaron de esa oleada migratoria estuvo José Marimón Juliach.

El presente artículo formó parte de una investigación desarrollada sobre la inmigración española en Santiago de Cuba en la que el nombre José Marimón Juliach emergió una y otra vez como un inmigrante que logró hacer realidad el sueño de aquellos miles de hombres y mujeres que llagaron a nuestras costas de “hacer la América”; sin embargo, poco se sabía sobre esas propiedades y la repercusión socio- política en la vida de aquel personaje.

Sobre el objeto de estudio varios autores lo mencionan en sus trabajos. Entre ellos se encuentra Del Toro, C. (2003) donde se refiere que fue un hombre de negocios importante de la región santiaguera; por su parte Forment, C. (1953) también incluye su nombre en varias notas vinculadas a negocios florecientes de la ciudad de Santiago de Cuba

Por su parte, García Álvarez, A. (1990) se refiere a su trabajo en el Banco Español de la Isla de Cuba; mientras que, Martínez Badell, J. (1919) centra su atención en los beneficios urbanísticos que realizó la inmigrante, razón que motivó el reconocimiento del citado ayuntamiento. En el caso del texto *Recuerdo del Banquete-Homenaje al Sr. José Marimón y Juliach* (1913) que recoge editoriales de diarios y revistas, su objetivo fue el de reseñar las actividades de homenaje que Marimón recibió en La Habana al ser declarado Hijo Adoptivo de Santiago de Cuba. De este análisis se concluye que estos

trabajos no presentan una visión integral de la vida y negocios de aquel inmigrante español; por esa razón, el objetivo del presente artículo es el de analizar la labor empresarial de José Marimón Juliach y su repercusión en la vida social del mismo.

## Desarrollo

José Marimón Juliach, nació en Villafranca de Panedés, Barcelona,<sup>1</sup> hecho que aconteció según algunas fuentes periodísticas en junio de 1866; por su parte, Jiménez Soler, G. (2006, p. 92), destaca que este inmigrante arribó a tierras santiagueras en 1878, sin embargo, uno de sus contemporáneos y que lo conoció personalmente, aseguró que llegó a Santiago de Cuba en 1881 a la edad de 15 años; sus padres lo habían enviado a Cuba para que se labrara una vida mejor que la que podían ofrecerles dadas la precaria situación económica que tenían. Inmediatamente después de su llegada comenzó a trabajar como dependiente en un establecimiento comercial de la firma *Cristóbal Brauet y Cía*. En pocos años llegó al cargo de gerente general y, utilizando los ahorros que había logrado hacer, logró ser uno de los accionistas de la entidad.

En 1895, al reiniciarse la lucha independentista cubana, ya disponía de cierto capital invertido en la empresa comercial antes mencionada y, además, era miembro del Cuerpo de Voluntarios, institución en la que alcanzó los grados de coronel, lo que le permitió ser uno de los participantes en el combate de la Loma de San Juan durante las acciones de la Guerra Hispano- Cubano- Norteamericana; mientras, continuaba incrementando su fortuna mediante la importación de abastecimientos para las tropas colonialistas.

Al finalizar la dominación española en Cuba ya disponía del capital indispensable para fundar *Marimón, Bosch y Compañía* e invertir en otras entidades como el ingenio *Canarias*, en asociación con Federico Almeida otro inmigrante hispano que también había logrado prosperar en el negocio azucarero.

Luego de la instauración de la República, el 20 de mayo de 1902 Marimón continuó incrementando su fortuna. Así encontramos que fue uno de los accionistas mayoritarios en la *Compañía Eléctrica de Santiago de Cuba* en 1902, luego *Compañía Cubana de Alumbrado y Tracción Eléctrica de Santiago de Cuba*; también invirtió en grandes

---

<sup>1</sup> Es un [municipio](#) de la [provincia de Barcelona](#) en la comunidad de [Cataluña, España](#). Capital de la comarca del [Alto Penedés](#). El municipio tiene sus orígenes en el [siglo XII](#), también hay edificios [modernistas](#) de finales del [siglo XIX](#) y principios del [XX](#). Se pueden encontrar numerosos edificios de origen medieval. Ver: [http://es.wikipedia.org/wiki/Villafranca\\_del\\_Panad%C3%A9s](http://es.wikipedia.org/wiki/Villafranca_del_Panad%C3%A9s)

almacenes mayoristas dedicados a la importación de diferentes productos de consumo humano, así como de maquinarias y herramientas desde los que se surtían una amplia red de pequeños y grandes comercios minoristas de la ciudad y la provincia de Oriente.

En plan de incrementar su fortuna fue accionista de la *Compañía Naviera de Cuba* y de la *Compañía de Urbanización y Ensanche de Santiago de Cuba*, lo que le permitió parcelar y vender lotes de tierra de la finca que había adquirido al oeste de la ciudad y fundar el reparto que todavía hoy lleva su apellido. Igualmente compró acciones en el *Banco Español de la Isla de Cuba* (BEIC) y consiguió que, el 16 de enero de 1907, como socio mayoritario, fuera designado presidente de esa entidad financiera; a partir de ese momento pasó a residir en la capital cubana pero mantuvo y acrecentó sus inversiones en Santiago de Cuba y otros territorios de la antigua provincia de Oriente.

La acción fundamental emprendida por el citado banco bajo los auspicios de su nueva dirección se basó en la gestión realizada para la inversión en valores de la *Compañía Eléctrica de Alumbrado y Tracción de Santiago de Cuba* y en implementar las medidas encaminadas a la colocación de las acciones y valores del BEIC en París, New York, Londres y Madrid.

A partir de 1908, el BEIC intensificó sus gestiones para impulsar la reclamación que dicha entidad bancaria había establecido contra el gobierno español desde principios de siglo. La recién estrenada dirección del Banco no descuidó un aspecto de singular importancia para los negocios modernos, especialmente para una entidad que, como los bancos, necesitan la conformación de una imagen pública de solidez y seriedad.

Bajo la dirección de Marimón, y contando con el respaldo del gobierno liberal presidido por José Miguel Gómez, el BEIC continuó la ampliación de sus negocios bancarios al asumir la creación y participación mayoritaria en una nueva institución financiera, el *Banco Territorial de Cuba* que, desde julio de 1910, había recibió del gobierno cubano el privilegio exclusivo de emitir bonos y obligaciones hipotecarias sobre bienes raíces no gravados anteriormente; en esta oportunidad él fue designado vicepresidente de la entidad recién fundada.

Por otro lado, con la supervisión de Marimón la dirección del Banco no descuidó un aspecto de singular importancia para los negocios modernos, especialmente para una

entidad que, como los bancos, necesitan la conformación de una imagen pública de solidez y seriedad. Fue muy evidente que en 1911 se había instrumentado en esa dirección una campaña de prensa a nivel de todo el país, cuyas claves fundamentales estaban dirigidas a la creación de una idea de continuidad caracterizada por el ejercicio de una gestión positiva, tanto en la colonia como en la república, lo cual debía, de algún modo, dotar al establecimiento de una identidad de carácter nacional.

En los contenidos de los artículos publicados en los principales órganos de prensa nacionales y locales, aparecía como un constante el mérito que se atribuía el Banco de no haber rematado propiedades de los deudores en materia de impuestos para el cobro de contribuciones directas atrasadas, así como la significación que había tenido su papel en las obras de terminación del acueducto habanero. Según García Álvarez A. (2012) en *Metamorfosis de una institución: el Banco Español de la Isla de Cuba*, recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/TiemposAmerica/article/viewFile/104952/155304>, el resto de las ideas se concentraban en exaltar la solidez y modernidad de la instituciones así como la amplitud de sus servicios, que habían sido nuevamente extendidos a nivel de todo el país mediante la creación de un amplio sistema de sucursales.

Del total de acciones de dicho banco, el BEIC retuvo el 97,4% con el fin de colocarlas en los mercados financieros internacionales para así lograr la incorporación de capitales extranjeros, especialmente de Francia y EEUU; igualmente invirtió en la rehabilitación de varias fincas destinadas a ser vendidas a monopolios norteamericanos que operaban en la esfera azucarera.

Los éxitos alcanzados apenas tres años después en la colocación de valores en el extranjero se materializaron por medio de la banca *Behrens* de Hamburgo, la *Banca Bannus* de Barcelona y la *Banque de L'Union Parisienne*, además de las casas bancarias norteamericanas. No obstante, la participación de los capitales extranjeros en las operaciones de crédito organizadas por el BEIC, aquellos desempeñaron en alguna medida una función auxiliar en el fortalecimiento de un sector del capital doméstico diferenciado del identificado por la historiografía cubana como bloque oligárquico antinacional.

Posteriormente sus actividades vinculadas a la producción y exportación de azúcar se incrementaron con la creación de la *Compañía Azucarera Oriental*, constituida durante

el alza de los precios del producto ocurrido a partir de 1914, entidad que controló seis centrales en Oriente y dispuso de un capital superior a los 10 millones de francos suizos.

Con el paso de los años Marimón logró amasar una fortuna incalculable la que se encontraba repartida, además de las seis fábricas azucareras antes mencionadas, en dos compañías navieras, una planta productora de papel, otra que se dedicada a elaborar jarcias y cordeles en Matanzas, tres de confituras y dulces, otras tres que producían sombreros, una de cervezas y dos empresas generadoras de electricidad y de transporte por tranvías en Santiago de Cuba y Cienfuegos.

Este trasfondo polivalente de la fortuna de Marimón fue característico en las inversiones del capital hispano asentado en todo el país; dicha variedad de formatos productivos obedeció a la necesidad de preservar el patrimonio personal o familiar frente a las contingencias económicas de la vida cotidiana de la época y poder salvar una parte del capital logrado si se producía la quiebra de alguna de las entidades productivas o de los servicios en las que hubiera depositado las esperanzas de aumentar los ingresos de que ya disponían.

Las condiciones creadas en los mercados internacionales a causa de la Primera Guerra Mundial afectaron favorablemente los precios de las materias primas y los productos de primera necesidad. Cuba, país de economía abierta cuyo principal rubro de exportación ha sido desde hace casi dos siglos el azúcar, se vio económicamente beneficiada por la conflagración europea, mientras la demanda del dulce no pudo ser satisfecha por los productores de otras regiones del planeta.

El incremento de la actividad productiva y mercantil hizo girar delirantemente el crédito en la isla, haciendo que los activos de los bancos aumentaran considerablemente, a la par que se establecieron nuevas instituciones de crédito y se ampliaba la red de sucursales de las firmas más importantes, pero el valor de cada clase de activo dependía del auge del azúcar; que podía durar únicamente en tanto el precio de dicho producto continuase a niveles nunca vistos anteriormente. Ya para entonces el BEIC se había convertido en el segundo en importancia después del Banco Nacional de Cuba y, para 1915, había desarrollado una red de sucursales que ascendía a 41 oficinas en toda Cuba.

Sin embargo, la gran burbuja estalló cuando productores de azúcar de distintos países, estimulados por los altos precios pagados en el mercado de New York, fueron invitados a concurrir a dicho mercado como parte de una política norteamericana llamada a restringir la dependencia con respecto a los productores cubanos. Por otra parte, en Cuba se había integrado un grupo de productores azucareros de capital doméstico que, unidos a un empresario hispano-cubano ligado estrechamente a Wall Street, había retenido un volumen considerable de azúcar con el fin de presionar en favor de la tendencia alcista que había prevalecido en el mercado hasta aquel momento.

El reajuste que se produjo en los precios del azúcar como resultado de la política seguida por el gobierno de los EE.UU. no se hizo esperar. Este pudo no haber sido traumático, pero los compromisos de financiamiento habían sido adquiridos sobre la base de activos cuyos valores de pronto comenzaron a reducirse con rapidez. A esta insegura situación se agregó el hecho de que los bancos de New York comenzaron a retirar los préstamos a sus corresponsales cubanos, iniciándose un proceso caracterizado, no solo por la desvalorización de los activos de todo tipo, sino por la escasez del efectivo necesario para afrontar los pagos y vencimientos.

Como es de suponer, el peso de esta situación gravitó directamente sobre los bancos, con gran desventaja para los de capital doméstico, a causa de la falta de una banca central o de casas matrices que pudieran apoyar su gestión ante tales eventualidades.

No fue precisamente el BEIC el más comprometido con los negocios azucareros, a pesar de que entre sus activos los había de esa naturaleza. Su cartera reflejaba la política que había seguido el Banco en cuanto a prestar apoyo sobre todo para el fomento de empresas de producción y de servicios gestadas por miembros del sector hispano-cubano del capital doméstico. Para ello pudo contar con el apoyo de la banca extranjera y con los recursos acumulados en sus bóvedas, gracias al favor dispensado por la colonia española de la Isla como institución de larga ejecutoria bancaria. El BEIC contaba además con la participación de algunas de las figuras más representativas del comercio y de la industria, no solamente de la capital de la República, sino que a partir de la incorporación de José Marimón como presidente del Banco algunas figuras muy representativas del capital doméstico de otras provincias se habían convertido en miembros de su consejo de dirección.

La presión ejercida sobre los bancos de Cuba por parte de los depositantes y acreedores demandó la intervención del Gobierno cubano, el cual decretó una moratoria en los pagos en diciembre de 1920, que detuvo solo momentáneamente el fatal desenlace de los acontecimientos. La actuación del presidente de la República, Mario García Menocal con respecto a la situación de los bancos más afectados, se realizó de consuno con la orientación del gobierno de los EE.UU. mediante la creación de la titulada Comisión Nacional de Liquidación Bancaria. Los preceptos establecidos para el funcionamiento de dicha entidad estuvieron basados en los procedimientos de la administración judicial norteamericana; por consiguiente, su extrapolación sin matices condenó, entre otras, a las dos instituciones fundamentales de capital nacional que operaban en la isla a ser liquidadas a corto o mediano plazo.

En el plano social José Marimón Juliach logró el reconocimiento no solo de sus consocios sino también de la mayoría de los inmigrantes hispanos de la región santiaguera y del gobierno de la ciudad de Santiago de Cuba. Tales afirmaciones se sustentan en el hecho de que fue integrante de la Junta Directiva de la Cámara de Comercio de Santiago de Cuba y de la Cámara Española de Comercio; además, cuando se reunieron los españoles que promovieron la creación del Centro de la Colonia Española de Santiago de Cuba, asociación de instrucción y recreo fundada desde el 27 de octubre de 1899, se le propuso para presidente de la misma, oferta que declinó alegando que sus ocupaciones le impedirían ejercer adecuadamente sus funciones pero aceptó ser vocal en la Junta Directiva entre 1902-1904, de 1906-1907 y segundo vicepresidente durante el período de 1911-1912.

El sábado 14 de diciembre de ese último año el alcalde de la ciudad capital de la antigua provincia de Oriente, Prisciliano Espinosa Julibert, hizo público, en la Revista Municipal, un acuerdo del Ayuntamiento santiaguero de fecha 27 de noviembre mediante el cual se designó a José Marimón como “Hijo Adoptivo de Santiago de Cuba”. En el referido órgano de prensa se destacaban entre otros merecimientos el haber vivido por largos años en la urbe oriental, haber contribuido a su urbanización, alcanzar posiciones prominentes en el mundo de las finanzas y la banca gracias a su esfuerzo personal, su participación directa en la instalación del tranvías, el apoyo financiero a los propietarios de fincas urbanas y rústicas mediante la constitución del Banco Territorial



Hipotecario, el apoyo monetario a la remodelación del Club San Carlos mediante un préstamo realizado por el Banco Español de la Isla de Cuba, ser un destacado representante del comercio y la industria, todo lo cual también lo convertía en un digno representante de los inmigrantes españoles de la región.

Por haber recibido tal reconocimiento de la ciudad oriental los directivos del Banco Español de la Isla de Cuba en sus oficinas centrales de la capital cubana le ofrecieron un banquete a su presidente; dicho homenaje se realizó en los salones del hotel Sevilla. A la actividad festiva asistieron cerca de 500 comensales entre los que se encontraban importantes personalidades de la política nacional como el vicepresidente de la República Alfredo Zayas; Miguel Mariano Gómez en representación de su padre el Presidente José Miguel Gómez; el embajador de España en Cuba Julián María Arroyo Moret; el general Ernesto Asbert Gobernador civil de La Habana; representantes de los círculos del comercio, la banca y la industria radicados en aquella urbe, directivos de las sociedades españolas y de los órganos de prensa nacionales entre otros.

Un trabajo publicado, sin nombre del autor, reseñó el banquete y destacó que el mismo fue:

(...) un acto (...) al que se asociaron todas las clases; fue la consagración de una vida de labor; fue el reconocimiento solemne y afectuoso del indiscutible valor de aquel muchacho que años atrás desembarcara en Santiago de Cuba consignado a una respetable casa de comercio, y que ha encontrado pasado años el vellocino de oro gracias a su talento, a su constancia en el trabajo, a sus iniciativas y a sus virtudes cívicas. (Recuerdo del Banquete-Homenaje al Sr. José Marimón y Juliach, p. 98)

En otros trabajos se exaltaban los méritos de Marimón, ejemplos de ellos son estas líneas:

(...) gloria y prez y blasón de alto relieve a los fomentadores del bien público, atletas incansables y pródigos que abren espacios a la fertilidad, vías al trabajo del proletario, canales de provecho al labrador, encausan la corriente de las aguas desbordadas, terraplenan las simas de los montes, convierten el erial en campo fecundo y hacen fácil la comunicación y el cambio entre los aparceros de lejana sitiería y los mercados de las ciudades populosas. Para celebrar el diploma de honor conferido a un ciudadano de tales méritos, sobresaliente en la lucha del trabajo diario y sobresaliente en la libertad del corazón, se congratula este diario (...) (Recuerdo del Banquete-Homenaje al Sr. José Marimón y Juliach, p. 123)

Algo a destacar es cómo este hombre logró cumplir con el sueño de todo inmigrante: de hacerse rico. Para ello tenemos que remitirnos a las opiniones y criterios que sobre él

nos legaros periodistas y contemporáneos. Según relata un cronista santiaguero, Marimón “(...) tenía una cultura rudimentaria y un origen humilde; pero era poseedor de una gran capacidad de trabajo y un agudísimo sentido financiero poco común, así como de una maravillosa intuición para los negocios (...)” (Forment, 1953, t. 1, p. 104).

Por su parte, el diario santiaguero *El Cubano Libre*, y con la firma de Martínez Badell, J. (1919) dedicó un extenso artículo al importante hombre de negocios nacido en Cataluña bajo el título “José Marimón Juliach, creador de riquezas: apuntes sobre la personalidad y la obra del insigne financiero hispanoamericano, hijo adoptivo de Santiago de Cuba, su acción progresista en beneficio de esta ciudad y del Banco Español de la Isla de Cuba”. En este trabajo también se exponen cualidades que se evidenciaron en su vida laboral tales como inteligencia, facilidad para la realización de operaciones matemáticas, tesón, notable constitución física que se denotaba en una musculatura de hierro favorecedora de su constancia y disciplina para el trabajo y acometividad para los negocios entre otras.

Igualmente, Martí, C. en *Los catalanes en América: Cuba*. Recuperado de [http://archive.org/stream/agd8859.0001.001.umich.edu/agd8859.0001.001.umich.edu\\_djvu.txt](http://archive.org/stream/agd8859.0001.001.umich.edu/agd8859.0001.001.umich.edu_djvu.txt) consideró que Marimón se destacaba por:

(...) la perseverancia, la decisión, la infatigabilidad, (sic) el carácter progresista, el sentido de la responsabilidad, de la oportunidad y del propio mejoramiento, el esfuerzo por el engrandecimiento de la ciudad y de la sociedad a cuya suerte o infortunio ligán su propia existencia, la lucha por el bienestar de la colectividad, y en fin la abnegación, en ocasiones, de todos los hijos de Cataluña en América (...).

Por su parte, Fuster (1917, p.93) en el artículo José Marimón lo describió como un hombre que no se cansaba nunca, como un genio en las finanzas y que constituyó un prodigio en la actividad financiera; mientras que Del Cueto (1909, p. 88) lo caracterizó como regido por un temperamento especulativo nada común que confirmaba sus dones y virtudes así como su energía, perseverancia y espíritu de emprendimiento.

Sin embargo, estas cualidades personales, así como la diversificación productiva, financiera y mercantil no le permitió evadir las consecuencias negativas que tuvo para sus finanzas el desplome de los precios del azúcar ocurrido al finalizar la Primera Guerra Mundial.

Mediante el decreto no. 17 de la Comisión Nacional de Liquidación Bancaria, emitido el 31 de diciembre de 1921, el BEIC fue declarado oficialmente en estado de suspensión de pagos, creándose a estos efectos la junta liquidadora correspondiente. A partir de 1921 se cenaron a toda prisa las 70 sucursales de que disponía en aquel momento; se trasladaron los archivos a la casa principal se liquidaron los muebles y enseres de las mismas, y se cancelaron los contratos de arrendamiento de los inmuebles que eran utilizados por el Banco para realizar sus operaciones en el interior del país.

Las gestiones realizadas por el presidente del BEIC para mejorar la situación del mismo encontraron, por una parte, el apoyo de muchas personalidades del mundo de los negocios y de un número importante de miembros de la Cámara y el Senado de la República, y por otra, la total oposición de la representación norteamericana en La Habana, a la que se unieron la indiferencia o complicidad, tanto del presidente saliente, General Menocal, como la del nuevo Jefe de Estado, el Dr. Alfredo Zayas. En favor de la posibilidad de salvar a las instituciones bancarias llegaron a aprobarse dos proyectos por las cámaras cubanas. Los mismos estaban dirigidos a la modificación de los artículos 2 y 13 de la Ley de enero 31 de 1921, los cuales estaban relacionados sobre todo con el término y las condiciones para una posible reorganización por parte de los bancos afectados por la suspensión de pagos. Los proyectos aprobados por la Cámara y el Senado abrían nuevas posibilidades para el logro de acuerdos entre los accionistas y los acreedores, pero finalmente vetados por el presidente Zayas el 26 de septiembre, bajo la presión directa del supervisor enviado personalmente a Cuba por el presidente de los EE.UU.

Los esfuerzos del Banco resultaron en balde. Las soluciones dentro del marco legislativo obligaron a proceder con un margen de tiempo sumamente limitado que solo permitió la liquidación de la cartera, con enormes pérdidas en el valor de los activos. Así fueron transferidos los bonos y acciones de entidades tales como el Banco Territorial, la Cía. Urbanizadora del Parque y Playa de Marianao, The Cienfuegos, Palmira, Cruces Railway Light & Power, Cía. Eléctrica de Santiago de Cuba, Industrial Mignon, Cía. Nacional de Calzado, Standard Shipbuilding Co., Ferrocarril de Guantánamo Unión Hispanoamericana

Así, producto a la crisis de 1920- 1921, el *Banco Español de la Isla de Cuba* quebró y Marimón escapó al extranjero para no hacer frente a sus deudas y a las demandas de los

ahorristas que vieron esfumarse los depósitos realizados en dicha entidad financiera, fondos que le habían permitido realizar diferentes préstamos a otras entidades que ahora no podían ser recuperados e invertir en la compra de bonos y acciones en diferentes entidades. Aunque no se supo nada más de él algunos consideran que logró salvar parte de su riqueza porque había demostrado ser un hombre previsor y debió haber sacado capitales del país antes de que se declarara en bancarrota tal y como había hecho otros.

Por su parte, Jiménez Soler, G (2006, p. 92) ha aportado una información que pone en duda el enigma de su paradero y la solvencia de sus negocios en Cuba después de marchar del país en medio del crac financiero de 1921. Al respecto este autor señala que “(...) con posterioridad mantuvo una oficina bancaria (...)” pero sin aportar las fuentes que le permiten hacer esa afirmación que, de ser cierta, contribuye a refirmar el criterio de logró preservar parte de su fortuna a pesar de las pérdidas sufridas.

Por otro lado, aunque vivió cerca de 40 años, tanto en la ciudad oriental como en la capital del país, nunca realizó la solicitud de la ciudadanía cubana porque considero que estaba orgulloso de su condición, ya que, como tal, había logrado todo lo que se había propuesto en la vida hasta ese momento: ser un hombre con dinero y reconocido por todos, cosas que le llenaba de orgullo; además, como español no tenía que estar controlado por el gobierno cubano.<sup>2</sup>

## **Conclusiones**

José Marimón Juliach fue un hombre de su tiempo porque emigró como muchos otros en busca de un futuro de prosperidad; mediante su esfuerzo personal y aprovechando las circunstancias históricas, económicas, políticas y sociales de la etapa en que vivió en Cuba para hacer fortuna e incrementarla hasta niveles que posiblemente nunca había soñado.

Marimón fue uno de los comerciantes españoles que lucró con las importaciones de mercancías entre los años 1895 a 1898, luego de 1902 mantuvo sus negocios como importador- exportador de mercancías y se asoció a cuanto negocio podía reportarle beneficios personales; así lo encontramos como dueño de varios centrales, fábricas y

---

<sup>2</sup> Sobre las actividades sociales de Marimón se puede consultar: Archivo Histórico Provincial de Santiago de Cuba. *Gobierno Provincial de Oriente*, legajo 1 y 2657.

entidades bancarias. Sin embargo, al igual que otros burgueses cubanos y extranjeros no puedo escapar de los efectos desastrosos de la crisis económica mundial de 1920- 1921 y desapareció de la escena económico- social de Cuba sin dejar rastro.

### Referencias bibliográficas

1. Del Cueto, A. Otra vez Marimón, Recuerdo del Banquete-Homenaje al Sr. José Marimón y Juliach. (1913), La Habana: Talleres Tipográficos Ruiz y Comp.
2. Del Toro, C, (2003). La alta burguesía cubana. 1920- 1958. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
3. Forment, C, (1953). Crónicas de Santiago de Cuba. Era Republicana, t. 1, Santiago de Cuba: Editorial Arroyo.
4. Fuster Gálvez, L. José Marimón, Recuerdo del Banquete-Homenaje al Sr. José Marimón y Juliach. (1913), La Habana: Talleres Tipográficos Ruiz y Comp
5. García Álvarez, A, (1990). La gran burguesía comercial en Cuba. 1899- 1920. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
6. Jiménez Soler, G, (2006). Los propietarios de Cuba: 1958. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
7. Martínez Badell, J. “José Marimón Juliach, creador de riquezas: apuntes sobre la personalidad y la obra del insigne financiero hispanoamericano, hijo adoptivo de Santiago de Cuba, su acción progresista en beneficio de esta ciudad y del Banco Español de la Isla de Cuba”. El Cubano Libre, Santiago de Cuba, 5 de Julio de 1919.
8. Recuerdo del Banquete-Homenaje al Sr. José Marimón y Juliach. (1913), La Habana: Talleres Tipográficos Ruiz y Compañía.

### WEBGRAFÍA.

9. Álvarez García, A. Metamorfosis de una institución financiera: El Banco Español de la Isla de Cuba, Recuperado de [<http://www.raco.cat/index.php/TiemposAmerica/article/viewFile/104952/155304>].
10. Martí, C. *Los catalanes en América: Cuba*. Recuperado de [http://archive.org/stream/agd8859.0001.001.umich.edu/agd8859.0001.001.umich.edu\\_djvu.txt](http://archive.org/stream/agd8859.0001.001.umich.edu/agd8859.0001.001.umich.edu_djvu.txt)